



## Vicaría de Evangelización

Coordinación de Vida Litúrgica y Oración  
Equipo para la Animación Vocacional



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



18 de diciembre 2022

## Domingo IV de Adviento (ciclo A)

### NOTAS EXEGÉTICAS

#### Isaías 7,10-14.

##### ***Mirad: la virgen está encinta***

Bajo el reinado de Acaz, los reyes de Israel conspiran para poner en Jerusalén un rey a su medida no proveniente de la estirpe de David. El profeta va al encuentro de Acaz para decirle que tenga fe en las promesas de Yahvé y asegurarle que la dinastía seguirá en pie, aunque presienta el fracaso de su misión.

Se da lugar así a la fe como experiencia distintiva del “resto de Israel”, pues el profeta indica que una joven mujer va a dar a luz un niño, confirmando las promesas davídicas. El “Emmanuel” es la manifestación de quien elige el bien, superando la tentación de servir y gobernar meramente a partir de privilegios personales y egoístas.

#### Salmo 23, 1-2, 3-4ab, 5-6

##### ***Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria***

En la primera estrofa nos encontramos con expresiones de alabanza a Dios, reflejo de la cosmología oriental, y que se constituyen en una breve profesión de fe en el Dios creador, gobernante del cielo y de la tierra, porque “él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos”.

La segunda estrofa nos hace pasar del amplio y universal horizonte de la creación al restringido “monte del Señor”, siendo este la ciudad santa, donde Dios habita de modo concreto y el hombre puede aproximarse a partir de la pureza e inocencia en su modo de vivir.





Se enumeran algunos preceptos morales para ser agradable a Dios: el hombre de manos inocentes y puro corazón, aquel que tiene toda su persona radicalmente abierta y disponible a Dios y por tanto no confía en los ídolos, no establece pactos con ellos, el que no jura contra el prójimo en falso, el que no perjudica a su prójimo con engaños, el que busca su rostro con corazón sincero.

### **Romanos 1,1-7**

#### ***Jesucristo, de la estirpe de David, Hijo de Dios***

Así como Pablo ha sido "llamado" también lo hemos sido todos los cristianos. Pablo se presenta como "siervo" de Jesucristo y "apóstol", poniéndose al mismo nivel de los demás apóstoles, figuras capitales de la Iglesia. Es apóstol porque ha sido "llamado" a serlo, lo es por gracia y su misión es anunciar el evangelio, buena Nueva.

La Buena Noticia que Pablo anuncia de parte de Dios es Jesucristo mismo, a quien presenta como hombre ("de la estirpe de David") y como Hijo de Dios, y afirma que es a partir de la resurrección como Jesucristo lleva a plenitud el proyecto de salvación querido por el Padre.

### **Mateo 1,18-24.**

#### ***Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David***

Nada hay más impresionante que esta genealogía de Jesús y la proclamación de su final: "Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo". Esta inserción de Dios en el mundo, como uno de nosotros, es el acontecimiento que domina la historia de los hombres.

José se ve en la presencia de lo divino. Aquella concepción era de Dios, y, ante el Misterio de Dios presente en María, José reacciona como reaccionan ante la presencia de lo divino todos los "justos" en la Biblia: como Moisés, que se esconde ante la Gloria de Dios presente; como Isaías, atemorizado por la aparición.

José no es ningún obstáculo al plan de Dios. Al contrario, aceptando ser el esposo de María y dando nombre al hijo que de ella nace garantiza a la criatura una descendencia legal que lo entronca con David y Abrahán. En definitiva, lo que se le pide a José es que, a pesar del miedo que la cercanía del misterio produce en él, se fíe por completo de Dios. Y así se convierte en modelo de respeto y cooperación en la obra de Dios, introduciendo a Jesús en la estirpe real.





## PISTAS HOMILÉTICAS

- En la Navidad **celebramos un acontecimiento siempre nuevo**: la vida del Dios-con-nosotros, Dios-Salvador. El recuerdo de María y de José nos ayudará a que esta fiesta no sea vacía, una Navidad sin Jesús, sino una Navidad en la que gozosamente celebramos que Dios se ha hecho uno de nuestra familia, que ilumina toda nuestra existencia y que nos pide una acogida de fe y de amor.
- Los cristianos celebramos que **Dios es Dios-con-nosotros, un Dios Salvador**. Es una de las fiestas en el año litúrgico con un alto contenido teológico. Jesús, el Hijo de Dios, se hace hombre y así cumple las promesas e inaugura el tiempo de la salvación, que es el que nosotros estamos viviendo hasta el final de la historia.
- El salmo nos ha hecho decir: "*va a entrar el Señor, el Rey de la Gloria*". Ya hace dos mil años que vino, pero **ahora de nuevo quiere entrar en nuestra existencia, hoy y aquí**. Su nombre, según la profecía de Isaías que acabamos de escuchar, es "Emmanuel, Dios-con-nosotros".
- También Pablo nos ha asegurado que **Cristo Jesús, en cuanto hombre, ha nacido de la estirpe de David**: es el misterio de un niño cuyo nacimiento celebramos y que es a la vez hombre de nuestra raza y el Hijo eterno de Dios. Y viene "a salvar a todos", para "que todos los gentiles respondan a la fe".
- Además, **la celebración está impregnada del recuerdo entrañable de la Madre del Mesías, la Virgen María**. Ya Isaías anunciaba que una virgen daría a luz un hijo que sería el Emmanuel, el "Dios-con-nosotros". Así el cristiano debe anunciar en su contexto la venida del salvador, pero no solo con palabras, también con hechos a imagen de la Virgen, madre de Dios, llevándolo en su corazón para que, encarnándolo, la salvación se haga presente en el mundo.
- Junto con María, **también José es un modelo para todos nosotros**; abierto a la Palabra de Dios, obediente en lo cotidiano a la misión que Dios le ha confiado. Escuchemos el llamado a la vocación cristiana, respondiendo con prudencia, caridad y generosidad en los diferentes escenarios sociales, siempre dando a conocer el proyecto de salvación, al Emmanuel.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

## SUBSIDIO LITÚRGICO

### *Monición de entrada*

Hermanos: Celebramos el cuarto y último domingo de Adviento que nos aproxima a vivir el misterio de la presencia amorosa de Dios entre nosotros. La venida de Cristo es el cumplimiento de la gran promesa de Dios y estamos invitados a participar en sus designios con las mismas actitudes de María Santísima.

Participemos con alegría para que esta Eucaristía sea fecunda y brote en nuestra comunidad la salvación.

### *Monición a las lecturas:*

La Palabra de Dios presenta un bello cuadro salvífico. El evangelista Mateo con su narración actualiza el oráculo del Emmanuel que hoy leemos en la primera lectura. A partir del nacimiento de Jesús se cumplen las Escrituras de modo definitivo.

Como el salmista también nosotros buscamos y anhelamos estar en la presencia de Dios, así, quien lo reconoce y acepta en la persona de Jesús, tendrá que anunciarlo en todas partes con la misma valentía y decisión de Pablo. Escuchemos.





## Al encender el cuarto cirio de la corona de Adviento

(Inmediatamente después del saludo inicial o cuando se considere oportuno)

El tiempo de adviento llega hoy a su último domingo. La preparación para recibir al Señor culmina con la llegada del esperado. Encendemos la cuarta y última luz de nuestra corona de adviento.

## ORACIONES PARA ENCENDER LAS LUCES DE LA CORONA

Domingo IV de Adviento (A)

Encendemos, Padre, la última luz  
de nuestra corona de adviento  
en la proximidad de la venida del Mesías.

Tu señal proclama que la virgen está encinta  
y dará a luz un hijo que llevará por nombre Emmanuel.  
En Belén brillará una luz, del pueblo saldrá el jefe de Israel.  
Ya viene el Mesías saltando por los montes  
y brincando por las colinas.

Déjanos, oh Niño, ver tu figura, déjanos oír tu voz.  
Te esperamos, Señor, rey de la Gloria,  
por quien José despierta del sueño.  
La corona resplandece de luz porque ya tu luz  
se asoma y brilla en las sombras.  
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Señor Jesús!





## Oración de fieles

### **Presidente**

Hermanos, a Dios que nos ama tanto y que estableció su morada entre nosotros, dirijamos nuestras oraciones.

### **R/ Padre amoroso, escúchanos.**

1. Por la Iglesia, para que en esta última semana de Adviento siga preparando con más intensidad a sus hijos para la venida del Salvador.
2. Por los gobernantes, especialmente los de nuestro país, para que busquen soluciones de paz, justicia y amor ante los conflictos que crean miedo y angustia en el corazón de los pueblos.
3. Por los pobres, los que sufren, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia y los perseguidos y marginados, para que en el fondo de su corazón se fien de las promesas de Dios y las anuncien a los demás.
4. Por los cristianos del mundo entero, para que en esta Navidad nuestra fe, esperanza y caridad se expresen en ayuda concreta y oportuna en favor de los más necesitados.
5. Por quienes experimentan la llamada a servir a Dios y a la Iglesia en la vida sacerdotal y religiosa, para que respondan con prontitud, alegría y generosidad.
6. Por nosotros mismos y toda nuestra comunidad (*parroquial*), para que en los últimos días de Adviento sigamos en actitud de vigilante conversión y espera de la manifestación del Hijo de Dios.

### **Presidente**

Señor, Dios nuestro, escucha las oraciones que te hemos presentado y concédenos que toda nuestra vida sea conforme a tu voluntad. Por Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

